



## LA POLÍTICA DE ESTADOS UNIDOS EN EL HEMISFERIO OCCIDENTAL EN EL NUEVO SIGLO

Peter Romero,  
Subsecretario Interino de Estado para Asuntos Latinoamericanos;  
ante la 4ª Conferencia anual sobre las Américas,  
Miami, FL, 15 de septiembre de 2000

Es un gran placer estar de regreso en Miami y estar en la compañía de amigos y colegas que comparten mi opinión de que el inicio de este nuevo siglo es un momento de grandes oportunidades para el Hemisferio Occidental. Este es un buen momento para hacer un balance y reflexionar sobre lo que hemos logrado en la región, y para mirar hacia el futuro y los retos que aún tenemos por delante. Permítanme exponerles la perspectiva estadounidense.

El gobierno de Estados Unidos ha tratado de concentrar sus esfuerzos en el fortalecimiento de la democracia colaborando con sus socios regionales y con la Organización de Estados Americanos (OEA) para promover el desarrollo económico y ayudar a las sociedades a protegerse contra el crimen transnacional, especialmente el flagelo del narcotráfico. Aunque en Estados Unidos nos preparamos para las elecciones en noviembre y para el inicio de una nueva administración en enero de 2001, nuestros principales objetivos en el Hemisferio Occidental siguen sin cambiar. Creo que todos ustedes saben esto a través de lo que han declarado los candidatos. Cualquiera que sea el resultado no hay duda de que Estados Unidos continuará activamente comprometido en apoyar el fortalecimiento de las instituciones democráticas y el desarrollo económico en el Hemisferio.

Hay una fuerza importante que está cambiando el panorama de las Américas: la integración. La integración hemisférica forma el telón de fondo hacia el cual se perfilarán las relaciones del gobierno estadounidense hacia América Latina y el Caribe. Estos lazos con el Hemisferio son claramente evidentes en Estados Unidos, donde vemos que una parte cada vez mayor de nuestra población tiene raíces latinoamericanas o caribeñas. Actualmente los hispanos representan el 9% de nuestra población y se estima que para el año 2010 llegarán al 14%, constituyéndose en el grupo minoritario más grande en Estados Unidos. Las elecciones, la violencia política, los reveses económicos o los desastres naturales en la región ya no son acontecimientos lejanos, sino sucesos inmediatos con implicaciones para nuestras familias, amigos y vecinos, como desde hace mucho tiempo lo saben los habitantes de Miami.

-----  
(Puede reproducirse en Colombia.)

## **FORTALECIMIENTO DE LA DEMOCRACIA**

La integración de esta región en una variedad de frentes es cada vez más viable debido a que, durante los últimos veinte años, la visión compartida de la democracia se ha convertido en la característica central del panorama político en América Latina. Aproximadamente el 95% de la población del Hemisferio disfruta de una democracia estable, constitucional; más adelante hablaré acerca del otro 5%. Podemos destacar con orgullo que durante el año pasado se presentaron unas elecciones históricas en México, y de manera similar en países como Venezuela, Chile, Argentina, Uruguay, Surinam, San Cristóbal y Nieves y República Dominicana. Todos sabemos que unas elecciones democráticas sólo representan el primer paso fundamental en los procesos democráticos. En Paraguay y Ecuador, las fuerzas leales a la democracia constitucional (incluyendo la gran mayoría de los militares) resistieron los esfuerzos de una minoría descontenta y defendieron el gobierno democrático constitucional. Si bien la democracia se ha extendido, los acontecimientos recientes nos recuerdan que el progreso ha sido disparado y que aún persisten grandes dificultades. Los intentos de golpes de estado en Paraguay y Ecuador, unas elecciones presidenciales cuestionadas en Perú y Haití, el continuo conflicto civil en Colombia y la negativa cubana de adoptar la democracia; todos han contribuido a una creciente preocupación porque la democracia peligra en toda América Latina.

En nuestro esfuerzo por hacer frente a estos retos, debemos estar muy atentos a la noción de que es suficiente tener estructuras democráticas. El poder llevar a cabo elecciones libres es sólo la mitad de la batalla; la parte más difícil es crear instituciones que respondan eficazmente a las necesidades básicas de los ciudadanos. Los sistemas judiciales en el Hemisferio son generalmente complicados, lentos y anacrónicos. Algunos códigos jurídicos datan del siglo pasado y no han sido reformados para tener en cuenta delitos modernos como el narcotráfico, los delitos cibernéticos, el tráfico humano y el lavado de dinero. Lamentablemente, las desmesuradas tasas de delincuencia en América Latina han motivado a algunos a pasar por alto las normas democráticas o a respaldar una justicia de vigilantes. En muchos países tampoco existe una tradición de concesiones mutuas o de poder compartido; muchos partidos políticos sólo piensan en "ganar a cualquier costo". La corrupción sigue desviando fondos públicos hacia los bolsillos de funcionarios corruptos. Estos son retos que las democracias de la región continúan afrontando diariamente en varias medidas. Por lo tanto, no es de sorprenderse que se presenten algunos "deslices" en los principios democráticos. La prueba fundamental es qué hacemos nosotros, las Américas, sobre esto.

En efecto, las encuestas de opinión en algunos países del Hemisferio Occidental indican que si bien el público respalda la democracia como concepto filosófico, está menos satisfecho con el desempeño del sistema. Según una encuesta realizada en todo el Hemisferio a principios de este año, el 60% de los latinoamericanos prefiere la democracia a cualquier otro tipo de gobierno, aunque una minoría sólida (el 17%) sigue creyendo que bajo ciertas circunstancias puede ser preferible un régimen autoritario. Otro 17% es indiferente al tipo de gobierno establecido, y esos números están creciendo.

A pesar de que la mayoría apoya a la democracia como concepto, el 60% de los ciudadanos del Hemisferio continúa expresando dudas acerca del estado de sus propias democracias, incluyendo un 54% a nivel regional, que "no está satisfecho en absoluto". Una gran parte del

descontento expresado en estas respuestas refleja desilusión con los límites de la movilidad social y económica, y en algunos países, como Venezuela, la erosión de la tradicional clase media. Existe el sentimiento, por parte de los ciudadanos comunes, de que tal vez el sistema funciona para algunos, pero ciertamente no para ellos. Un elemento crítico en el éxito de una democracia, debe ser, por lo tanto, su habilidad de "cumplir lo prometido": respeto por los derechos humanos, servicios públicos eficientes, un sistema de justicia equitativo, seguridad física, un nivel de vida adecuado y esperanza para el futuro.

Para abordar estos temas, debemos examinar de manera más sistemática la democracia en la región y abordar la necesidad de una "segunda generación" de desarrollo democrático. Como parte de este esfuerzo, debemos seguir estimulando a la sinergia entre las organizaciones no-gubernamentales (ONG) y el sector privado. Muchos de sus intereses son similares, incluso la lucha contra la corrupción y a favor de la transparencia. Al trabajar unidos, las ONG y el sector privado pueden poner sus esfuerzos colectivos detrás de la reforma.

## **FOMENTO DEL PROGRESO ECONÓMICO**

El vínculo de Estados Unidos con sus vecinos regionales se confirma aún más por el segundo objetivo de la política estadounidense en el Hemisferio Occidental: la promoción del progreso económico. Un elemento fundamental de nuestra creciente integración regional son nuestras relaciones comerciales. Cuando se deteriora la salud económica de aquellos por fuera de nuestras fronteras, en Estados Unidos se siente rápidamente el efecto de esa disminución: se reducen las exportaciones y la generación de empleo. La inmigración legal e ilegal aumenta drásticamente. Los países son más susceptibles a la ilegalidad. Por otro lado, cuando las economías están en buen estado, los canadienses y los colombianos compran más computadores y más automóviles y McDonald's invierte en Guayaquil y Gap abre una tienda en Buenos Aires. Lo más importante: se genera empleo y se extiende la prosperidad.

Los países latinoamericanos entran en el siglo XXI con economías más orientadas al mercado, mejores sistemas reglamentadores y sistemas financieros más saludables. Más de la mitad de los habitantes de diecisiete países siguen pensando que la economía de mercado es la "más conveniente", pero es necesario ampliar este apoyo. El comercio entre los países de este Hemisferio es fuerte y está en crecimiento.

La falla está en que el desarrollo económico no está evolucionando a la par con las expectativas que la democracia ha generado. No es coincidencia que las democracias más preocupadas sean aquellas con las condiciones económicas más precarias y las instituciones y tradiciones democráticas menos arraigadas. Un factor principal de los problemas políticos que han afectado a varios países en la región ha sido que los gobiernos no han abordado un problema profundo y hondamente arraigado: la distribución de riqueza más asimétrica del mundo. Según algunos cálculos, sólo un 15% de la población de América Latina y del Caribe controla el 85% de la riqueza de la región.

La extrema pobreza sigue siendo la forma de vida de más de 150 millones de personas en América Latina y el Caribe. Aproximadamente un tercio de la población de este Hemisferio vive con US\$2 diarios o menos. Incluso en lugares como México y República Dominicana, donde se han

experimentado mejoras sustanciales en casi todas las demás medidas económicas, los beneficios de estas mejoras no han sido ampliamente compartidos.

El gobierno de Estados Unidos colabora con sus socios en la región, con los demás países desarrollados, el sector privado, las organizaciones internacionales, las instituciones financieras internacionales y las ONG, para ayudar a abordar de manera sistemática temas como la pobreza. A través del proceso de la Cumbre de las Américas, intentamos promover no sólo un comercio más libre, sino mejor educación y una inversión a largo plazo en el capital humano requerido para que una democracia sea exitosa y para garantizar el desarrollo de un sistema económico fuerte y equitativo. La Administración Clinton busca el alivio de la deuda para países pobres con una deuda muy alta, como Bolivia, los cuales están comprometidos a llevar a cabo reformas económicas y a reducir la pobreza.

### **EL CRIMEN TRASNACIONAL**

La tercera meta política del gobierno de Estados Unidos es enfrentar de manera más eficaz el crimen trasnacional, en gran parte aumentando la cooperación internacional en la aplicación de la ley. Durante este año ha surgido una nueva preocupación y también una nueva esperanza de alcanzar un progreso real en nuestros esfuerzos por combatir la plaga del narcotráfico. Lo positivo es la reciente aprobación en el Congreso de un paquete de asistencia de US\$1.300 millones para apoyar el "Plan Colombia" que ofrece la esperanza de una ofensiva integrada, más sistemática, contra los productores y traficantes y contra las instituciones que los respaldan. Actualmente, este programa de apoyo intenta cubrir todas las dimensiones de la crisis del narcotráfico en Colombia: cultivadores, procesadores, transportadores, sistemas judiciales anticuados y generalmente corruptos que dispensan una justicia inefectiva, y el público latinoamericano que con frecuencia percibe las drogas sólo como un problema de los "gringos". Al mismo tiempo, debemos observar cuidadosamente la situación del narcotráfico en otros países de la región, para evitar que se traslade el problema de Colombia a otra parte.

### **LOGROS Y ÉXITOS**

Al comenzar el siglo XXI, el Hemisferio Occidental sigue siendo una región en estado de transición, pero la más prometedora para Estados Unidos. En el curso de esta transición, Estados Unidos ha tenido grandes éxitos. En los últimos cuatro años hemos desarrollado mejores relaciones con nuestros socios hemisféricos que en ningún otro momento de nuestra historia; en gran parte porque les hemos dado el respeto debido y porque hemos forjado con ellos asociaciones bilaterales y multilaterales como la OEA y las Naciones Unidas.

- El gobierno de Estados Unidos ha sido firme garante de los procesos democráticos y ha preservado la democracia en lugares como Ecuador y Haití.

- Durante los últimos dos años hemos recibido amplio apoyo hemisférico para la aprobación en la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas de las resoluciones sobre derechos humanos en Cuba; en Cuba hay una gran resonancia y apoyo para nuestras medidas de "persona a persona", que están traspasando el aislamiento del pueblo cubano.

- El gobierno de Estados Unidos, y los otros garantes, tuvieron éxito en ayudar a Perú y Ecuador a llegar a un acuerdo para finalizar su conflicto fronterizo que data desde hace 170 años.
- En colaboración con nuestros socios en la OEA, el gobierno de Estados Unidos creó una estrategia hemisférica contra las drogas que incluye el Mecanismo de Evaluación Multilateral.
- Hemos institucionalizado el proceso de la Cumbre de las Américas y actualmente se llevan a cabo los preparativos para la Tercera Cumbre de las Américas en Quebec, Canada en abril de 2001.
- El gobierno de Estados Unidos estableció en la OEA un fondo para estimular la diplomacia preventiva sosteniendo las democracias en dificultades. Estamos colaborando estrechamente con socios hemisféricos como Argentina, Brasil, Chile, Canadá y la Comunidad Caribe.

El gobierno de Estados Unidos también ha promovido el comercio libre y la integración económica:

- La aprobación de la Ley de promoción comercial en la Cuenca del Caribe es el resultado de un esfuerzo de seis años para extender a los países caribeños y centroamericanos beneficios similares a los del NAFTA.
- El Area de Libre Comercio en las Américas (ALCA) generará mayores beneficios en todo el Hemisferio. Las negociaciones sobre el ALCA estan avanzando según lo programado.
- El NAFTA está dando resultados: el comercio de Estados Unidos con Canadá asciende a US\$1.200 millones diarios, lo cual hace de Canadá nuestro principal socio comercial, con México siguiéndole muy de cerca.
- En 1999 Estados Unidos estuvo acompañando a Brasil para mitigar los efectos de la crisis financiera asiática y para controlar las presiones monetarias en ese país.

Actuación bilateral:

- El gobierno de Estados Unidos entregó a los panameños el Canal de Panamá, en una transición sin problemas.
- Con bastante ayuda directa de Estados Unidos, Bolivia y Perú disminuyeron en más del 50% su producción de coca, y el paquete de asistencia para Colombia le dará los medios para alcanzar progreso adicional.
- Con la pérdida de la base aérea Howard en Panamá, Estados Unidos ha terminado negociaciones sobre tres Bases de Operaciones de Avanzada (FOL): Aruba/Curaçao, Ecuador y El Salvador, para vigilar e interceptar los vuelos del narcotráfico.
- Estados Unidos ayudó a América Central y al Caribe en su recuperación tras la devastación por los huracanes, con la aprobación de un megaprograma de ayuda de US\$600 millones.

## EL CAMINO FUTURO

La próxima administración, ya sea encabezada por un demócrata o un republicano, debe aprovechar estos éxitos y seguir apoyando los esfuerzos para ampliar el alcance de la democracia; para desarrollar economías equitativas modernas y productivas; extirpar el cáncer del narcotráfico; y profundizar y aumentar la efectividad de la cooperación en la aplicación de la ley. Al perseguir estas metas, debemos basarnos en la "diplomacia preventiva" en apoyo de la democracia. Esto exigirá una colaboración aún mayor con nuestros socios del Hemisferio. Uno de los aspectos fundamentales será mejorar los mecanismos y las capacidades de la OEA para que pueda actuar antes de que la democracia esté siendo directamente amenazada. También debemos avanzar respecto al comercio libre y al ALCA. En la lucha contra el narcotráfico, debemos seguir apoyando a Colombia tanto en la puesta en práctica como en el seguimiento del Plan Colombia. Por último, debemos seguir vigilando para mitigar cualquier efecto posible que el éxito del Plan Colombia genere en los países vecinos.

Abordar estos retos es esencial para los intereses nacionales de Estados Unidos en el siglo XXI. Sin embargo, hay en Estados Unidos quienes creen que intentamos hacer demasiado en el campo de las relaciones exteriores. Pero nadie puede negar que una democracia estable y económicamente desarrollada, es el mejor vecino y el mejor socio comercial. Por lo tanto, para apoyar los esfuerzos estadounidenses en este Hemisferio y en otras partes, debemos contar con los recursos necesarios. Durante las próximas semanas, el Congreso completará el trabajo relacionado con las asignaciones del año fiscal 2001 para asuntos internacionales. Hasta este momento, los proyectos de ley presentados por la Cámara de Representantes y el Senado no aportan los fondos necesarios para adelantar los programas críticos de seguridad nacional y recortan el monto total solicitado por el Presidente Clinton entre el 8% y 12%.

De ser aprobados, los recortes propuestos a la financiación de las relaciones internacionales debilitarían gravemente la capacidad de Estados Unidos de ejercer liderazgo, de proteger los intereses de nuestros ciudadanos y de definir el curso de los acontecimientos mundiales. Por otro lado, la aprobación del total de los fondos solicitados por el Presidente Clinton financiaría los programas y actividades más importantes de nuestras relaciones internacionales, sin disminuir nuestras necesidades nacionales y de defensa. La solicitud de la Administración representa sólo el 1% del presupuesto federal. Sin embargo, como dice la Secretaria Albright, este "1% puede significar el 50% de la historia que se escribirá sobre nuestra era y afectará la vida del 100% de la población estadounidense". En ninguna parte esta frase se aplica más que en este Hemisferio. No es una exageración, por lo tanto, decir que cada persona en Estados Unidos tiene interés en el futuro de este Hemisferio. Tal como lo ha hecho esta Administración, la próxima debe asignarle la más alta prioridad al Hemisferio (y creo que lo hará).

\* \* \* \* \*